

Nota del Comité Organizador

Parece que fue ayer cuando nos encargaron y asumimos con toda la ilusión del mundo organizar las XXXIII Jornadas AES en Santander. Este “sentido de la responsabilidad” nos ha acompañado durante todos estos meses buscando en todo momento la eficiencia, eficacia y óptima gestión de los recursos humanos y económicos que habéis puesto a nuestro alcance, si bien es verdad que estas últimas semanas han sido especialmente intensas para cuidar todos los detalles y que estas Jornadas sean un éxito. Para nosotros estos meses han sido de una dedicación completa a las Jornadas, que solo en parte “devuelve” lo que AES ha hecho por nosotros durante todos estos años. Todos vosotros seréis los que habréis de juzgar el resultado final de este Comité Organizador, que ha procurado estar pendiente siempre de todas las necesidades de los asistentes a las Jornadas.

Por todos estos motivos, resulta pertinente destacar en esta nota algunas cuestiones que han rodeado a estas Jornadas y, especialmente, agradecer a muchas personas su dedicación y esfuerzo en todo este tiempo.

A propósito de la fecha y el dónde

Cuando planteamos en qué días debían realizarse estas Jornadas AES en Santander en 2013, nos decantamos por el mes de junio, pues ya estaría próximo a acabar el período de exámenes en la Universidad y además coincidiría con la llegada del verano. Así, el buen tiempo esperábamos que fuese un buen complemento de las sesiones académicas de las Jornadas.

En cuanto a la sede, escogimos la Universidad de Cantabria y, en concreto, su Facultad de Ciencias Económicas, pues combinaba a la vez tanto la proximidad geográfica a los hoteles donde pernoctarían la mayoría de los asistentes (la zona del Sardinero) como un motivo práctico: era donde trabajamos la mayoría de miembros del Comité Organizador y así haríamos bueno el tópico de “nuestra casa es vuestra casa”.

Esta ubicación de la sede de las Jornadas resulta además, como decimos, muy adecuada para poder disfrutar de Santander en verano (que comienza ya esos días), y además no resulta lejana de la zona centro y comercial de la ciudad.

Los conflictos de intereses

Las propias directrices y experiencias de años anteriores de AES planteaban que debía existir una separación entre la actividad del CC y el CO para así poder ofrecer un programa científico no influenciado por intereses de entidades privadas o públicas que no fuesen las pro-

pias de AES. Por ello, el lema elegido con total independencia por el CC fue el de “Crisis y horizontes de reforma de los sistemas de salud”, en sintonía con los momentos que estamos viviendo actualmente en nuestro país y de los que Santander y Cantabria también participan.

Los presidentes del CC, del CO y de AES han mantenido una estrecha comunicación y han coordinado las tareas a llevar a cabo en cada momento durante todos estos meses, labores en las que la Secretaría Técnica ha sido igualmente de gran ayuda.

Y, por supuesto, no nos olvidamos de los agradecimientos

En momentos difíciles como los actuales, tiene todavía mayor importancia el apoyo y compromiso de los patrocinadores con las Jornadas AES, circunstancia por la que hemos de felicitarlos, así como agradecer su comprensión y sujeción a las normas de buenas prácticas elaboradas por AES desde hace tiempo.

Obviamente, además de todos los miembros del CC y del CO, queremos igualmente agradecer su disposición, participación y esfuerzo continuo a ponentes, moderadores, asistentes, Junta Directiva de AES y colaboradores varios, además de reconocer la labor de todas aquellas personas que nos han ayudado por una u otra cosa en todo el desarrollo de estas Jornadas.

También queremos hacer un reconocimiento especial a la ayuda prestada por la Secretaría Técnica de las Jornadas, ACTO Serveis, que tras haberse “estrenado” en las Jornadas AES del año pasado han podido volcar esa experiencia adquirida este año en Santander. Con ellos también es de agradecer la ayuda prestada por el equipo del Grupo de I+D en Economía Pública y de la Salud de la Universidad de Cantabria, que se ha ocupado de la secretaría permanente del CO así como de la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales del Gobierno de Cantabria, que nos ha ayudado a difundir las Jornadas a nivel regional.

En resumen, esperamos que este monográfico sirva como retorno académico en forma de un mayor conocimiento de nuestra disciplina, que es la economía de la salud, así como del reflejo del éxito a nivel organizativo y científico del congreso. Disfrutemos pues de unas prometedoras Jornadas AES 2013 en una espléndida sede como Santander para conseguir así que el diálogo entre profesionales de la gestión, profesionales sanitarios, gestores públicos y académicos nuevamente alcance un alto nivel de calidad e intensidad.

David Cantarero,
en nombre del Comité Organizador
de las XXXIII Jornadas de Economía de la Salud